

Feria del Gallo Ornamental: patrimonialización rural a favor de la cultura campesina¹

The Ornamental Rooster:
Rural Patrimonialization in Favor of Peasant Culture

Mariana Corrales²

Resumen

Estudiamos la Feria del Gallo Ornamental y el Encuentro CantaGallo como un proceso de patrimonialización rural a favor de la cultura campesina. La focalización del evento permitió analizar el rol de la autogestión y los procesos de apropiación, los cuales posibilitan visibilizar y valorizar el territorio. El concurso del gallo y su folclor se transforman en una estrategia que integra iniciativas colectivas basadas en saberes locales y en la expresión cultural, donde encontramos mecanismos de reivindicación por parte de los habitantes, junto a un reconocimiento urbano. Como resultado, la producción cultural, económica y ambiental del evento se convierte en una innovación territorial.

Palabras clave: patrimonialización rural, cultura campesina, innovación territorial, concurso.

Abstract

This article studies the Ornamental Rooster Fair and the Encounter CantaGallo as a process of rural patrimonialization that supports peasant culture. Focusing on this event has allowed analyzing the self-management role and the appropriation processes that allows to visualize and valorize the territory. The rooster contest and

1 El presente análisis se enmarca en el grupo de Investigación Estudios Rurales Contextualizados al Territorio de la Corporación Universitaria Santa Rosa de Cabal (Unisarc). Se agradece a la colaboración de la Dra. Shirley Palacios y la amable invitación al Dr. Pablo Lacoste a participar de este dossier especial.

2 Corporación Universitaria Santa Rosa de Cabal, Santa Rosa de Cabal, Colombia, ORCID 0000-0002-0700-2485, marianacorrales1984@gmail.com



its folklore become a strategy of integration of collective initiatives based on local knowledge and cultural expression. We have found that it exists assertion mechanisms from habitants and urban recognition. As a result, cultural, economic and environmental production becomes a territorial innovation.

Keywords: rural patrimonialization, peasant culture, territorial innovation, contest.

Introducción

Las Fiestas de la Cosecha de la ciudad de Pereira, Risaralda, en el Eje Cafetero de Colombia (Figura 1), se llevan a cabo en el mes de agosto. La celebración hace parte del aniversario de la ciudad y festeja la llegada de la cosecha de café, en homenaje a la importancia de la zona de cultivo y la cultura cafetera, reuniendo tradición, arte y cultura desde 1934.

Figura 1. Mapa de Colombia y ubicación geográfica del Eje Cafetero
Figure 1. Map of Colombia and geographic location of the Coffee Region



Fuente: elaboración propia en base a Milenioscuro (2010).
Source: own elaboration based on Milenioscuro (2010).

Cabe resaltar que geográficamente la zona es también parte del Paisaje Cultural Cafetero, declarado por la UNESCO como Patrimonio Cultural de la Humanidad. En ese marco se realiza paralelamente desde 2008 la Feria y Concurso del Gallo Ornamental y el Encuentro CantaGallo en La Florida.³ Las temáticas son dedicadas por una parte al reconocimiento de las tradiciones

3 Corregimiento municipal definido por el Plan de Ordenamiento Territorial (P.O.T.) como una división rural de un municipio, el cual incluye un núcleo de población (DANE, 2018: 11). Pereira cuenta con doce corregimientos y La Florida, con 2.500 habitantes, es uno de ellos.

campesinas y, por otra, a promocionar la autogestión para el desarrollo y bienestar local a través de los valores culturales y ambientales de sus habitantes. Encontramos entonces gallos de exhibición, jurados expertos en el tema, músicos parranderos campesinos⁴ y venta de productos agroecológicos. El evento se centra en la exhibición de gallos, donde participan principalmente campesinos de la zona, y en el encuentro musical CantaGallo.

Existe una cohesión sociocultural en aras de valorizar y crear una vitrina territorial. Folclorizar el gallo activa diferentes mecanismos en la integración de nuevas iniciativas colectivas hacia la construcción del patrimonio material e inmaterial campesino. Al ser el único evento cultural de expresión netamente campesina (creación, organización y gestión) dentro de la programación anual de las Fiestas de la Cosecha de Pereira, nos preguntamos como punto de partida si esta obedece una forma de patrimonialización.

La patrimonialización, definida por Bourgeat y Bras (2019) como una construcción social que suscita la cuestión de los actores implicados y sus valores, es un fenómeno que designa un proceso de creación y de fabricación de patrimonio. Teniendo en cuenta que el patrimonio rural se ancla completamente en el paisaje y en prácticas, en los terruños y sus productos, en su arquitectura, y en su saber hacer, siguiendo a Chevallier (2000) el patrimonio rural es el resultado de la construcción del campo y su gente: campesinos, neo campesinos, ecologistas, turistas, profesores, técnicos, residentes permanentes y secundarios, etc. y sus diferentes modos de vivir estos espacios. Analizar su evolución permite entender ciertas transformaciones en juego y estrategias de renovación del territorio frente a una demanda social constante de visitar la tradición y los espacios rurales. Existe también la necesidad de diversificar socioeconómicamente el campo y, por ende, el recurso patrimonial se convierte en elemento clave de desarrollo rural. La patrimonialización rural es una fuente vital de recomposición del territorio y una preocupación central en nuestras sociedades.

En ese orden de ideas, el concurso del Gallo Ornamental y el encuentro CantaGallo siguen esta lógica. Igualmente ponen en evidencia toda una serie de prácticas, técnicas, representaciones y simbología donde la selección animal se liga directamente a su población, revelando formas organizativas y generando innovación territorial, definida por Oural (2015) como una respuesta nueva frente a problemáticas y/o necesidades identificadas colectivamente en el territorio que permiten mejorar el bienestar dentro de un desarrollo local sostenible.

Detrás de la fiesta

La fiesta es un rito social marcado por un acontecimiento envuelto de una celebración en un espacio y tiempo determinado, siendo una práctica que refleja la identidad y la manera de vivir de grupos y comunidades. Según Gómez-Sierra (2007) en la fiesta intervienen factores culturales diversos, convirtiéndose en un dispositivo de reconocimiento, apropiación y encuentro con otras culturas.

4 Música popular campesina de origen antioqueño, generalmente de origen humilde, que utiliza instrumentos de cuerda y viento. Sus letras son pícaras, de doble sentido y de ritmos muy animados (Burgos Herrera, 2000).

La fiesta, para nuestro caso, reconoce los mejores ejemplares de gallos ornamentales de la región. El homenaje a estos animales es el orgullo de las familias campesinas e incluye también una muestra de productos agroecológicos, artesanales y gastronómicos. El patrimonio campesino se convierte en un objeto cultural, un producto de consumo, un marco de vida, una destinación, y se encuentra en nuestros terruños (Rautenberg *et al.*, 2000), por lo cual el campo y el patrimonio durante las festividades son una representación y simboliza el mundo rural. Estas promocionan los servicios agro y eco turísticos de la zona y sobresalen dimensiones clave entre el territorio, sus productos y la relación con el mundo urbano. Es así como la patrimonialización rural permite establecer nuevos diálogos entre actores e instituciones articulando una connotación sociocultural y económica, trazando caminos de negociación y reivindicación en cuanto a la gestión del territorio y sus recursos en continua transformación: especialización de cultivos, latifundios, urbanización, entre otros. Teniendo en cuenta que dentro del territorio se encuentra una de las entradas oficiales del Parque Nacional de los Nevados, el Santuario de Fauna y Flora del Otún-Quimbaya, el Parque Regional Ucumari y también la cuenca del río del Otún —fuente hídrica que abastece más de 700.000 personas, lo que corresponde al 80% de la población total del departamento de Risaralda (Giraldo Villada *et al.*, 2019: 5)—, detrás de la fiesta se encuentran no solo dispositivos de reconocimiento y encuentro cultural sino también factores sociales de procesos de construcción y auto-organización territorial.

Ahora bien, el gallo, principal actor de la feria, posee en un sinnúmero de culturas y religiones una simbología emblemática. Es un animal doméstico que se hace escuchar, ocupando un lugar importante en la tradición y la religión. Se le considera como un símbolo universal, lleno de virtudes y en relación directa con lo solar. Su imagen se convierte en amuleto, profeta curador, vigilante; encarna la valentía, la inteligencia y la voluntad a la resurrección. De tal suerte que el gallo es un animal de gran personalidad, símbolo de identidad, astrología, mitología, religioso, cristiano. Pero también es sacrificado en rituales paganos (de protección, ofrendas, vudú). Animal de fábulas y leyendas, símbolo heráldico que hasta cobra vida en dibujos animados.

La escena de estas fiestas resalta también dos dimensiones indisolubles: el animal y el concurso. En ese orden de ideas, el animal se convierte en seleccionable a partir de sus recursos genéticos, como también en las prácticas y conocimientos de quienes los poseen y en los dispositivos existentes (Labatut *et al.*, 2011). Sin embargo, tales elementos se encuentran en constante evolución, apareciendo nuevas significaciones dadas a las categorías y a la construcción de objetos de selección en el concurso, las cuales están completamente ancladas a las formas de representación y normas colectivas.

Detrás de la Feria del Gallo Ornamental se articula paralelamente el tema de seguridad alimentaria. Es un instrumento pedagógico para la comunidad campesina y urbana; por un lado, se aprende sobre las razas y para qué sirven y por otra, se revaloriza la cultura, los modos de producción y la cotidianidad campesina, al enlazar la feria con una muestra de productos agroecológicos, artesanales y gastronómicos. Además, la feria incluye el encuentro CantaGallo que reúne ciento veinte artistas invitados, donde participan entre siete y diez parrandas campesinas de la zona y la sinfónica de Pereira, promoviendo la cultura y el patrimonio del Eje Cafetero a través de la canción popular. El encuentro hace homenaje a los conocimientos, creencias, costumbres, usos y hábitos de la vida cotidiana del campo. La música parrandera se convierte en la expresión artística

del evento celebrando el pensamiento del pueblo campesino sobre los distintos aspectos de la existencia; su estética se basa en la identidad cultural campesina, convirtiéndose en un medio de exteriorización, concientización y reflejo de la vida real de los campesinos dentro del territorio.

¿Cómo nace la patrimonialización rural a partir de la feria y de qué se trata el Concurso del Gallo Ornamental y el Encuentro CantaGallo de La Florida?

En 1997 la ONG Antahkarana, de habitantes y campesinos del territorio de todas las edades provenientes de un grupo llamado Nabsawasi, crean una feria agroartesanal y gastronómica. En total se realizaron 17 ferias quincenales con el fin de reactivar los procesos agrícolas campesinos. En 1999 estos actores comienzan a construir una agenda ambiental junto con organizaciones civiles, en miras a procesos de sostenibilidad. En tal contexto, la reivindicación respecto a la identidad campesina surge como un aporte a la paz territorial en un ambiente de discordia en 2005. Ese mismo año, la Gobernación de Risaralda implementa un proyecto de seguridad alimentaria en la zona, entregando a algunos campesinos unos pollos de cría. Sin embargo, algunos de los animales mueren en las fincas al no ser vacunados por parte de sus nuevos propietarios, puesto que tradicionalmente los pollos criollos no se vacunan, mientras que los entregados por la Gobernación eran de granja y debían serlo. Un miembro de la comunidad identifica el problema al querer comprar un gallo para sus gallinas criollas y de granja, pero nadie quiera venderle. Es ahí donde este actor líder se da cuenta que el gallo es el “trofeo” de las fincas y hace el paralelo entre el gallo criollo resistente (no necesita vacunación) y los campesinos que, para él, son también resistentes gracias a la calidad de ser criollos.

Es así como la feria nace de un proceso que se inició con la Gobernación de Risaralda y la entrega de las pollitas. Sin embargo, esta surge a partir de una iniciativa personal apoyada por la ONG Antahkarana y un grupo de personas clave: la cabeza principal de la Reserva Natural los Cristales,⁵ un técnico en zootecnia, el director de Fomento y Turismo de la Secretaría Municipal de Pereira, una *influencer* de la zona y, más adelante, la participación del animador. Este grupo comienza construyendo colectivamente la esencia del gallo ornamental focalizándose en la idea de valorar la crianza de aves ornamentales y construyendo el contenido del evento: criterios técnicos y modalidades del concurso, encuentro artístico CantaGallo, plan de medios y comunicación, puesta en escena, presentación y manejo del circo clown.

La crianza de las aves criollas en las fincas andinas, en las fincas de todo el país y de toda América hispánica se identifica como un componente de cultura y como un componente de tradición para la seguridad alimentaria. La tradición oral del campo, la gastronomía, para el comercio minorista y para el valor zootécnico que encierran las aves como patrimonio colombiano cultural y como patrimonio de la biodiversidad nacional de las aves criollas. (Jurado del concurso 1)

5 Las reservas Nacionales de la Sociedad Civil hacen parte de las áreas protegidas privadas y establecidas a voluntad de los propietarios de predios dedicados a la conservación de muestras de ecosistemas naturales (Parques Nacionales Naturales de Colombia, 2020).

En la construcción del evento se percibe que, al crear un concurso, el animal se convierte sistemáticamente en seleccionable, generando conocimientos y prácticas hacia nuevos objetos de selección. Construir colectivamente el animal seleccionable es, según Selmi *et al.* (2014) un trabajo de racionalización que conduce a la institucionalización de saberes y conlleva a la emergencia de diferentes formas de acción colectiva alrededor de los recursos genéticos de los animales. En este orden de ideas, se tienen en cuenta los orígenes, las razas continentales y los diferentes cruces y se establecen cuatro modalidades en el concurso: (1) gallo criollo pesado; (2) gallo criollo joven; (3) gallo raza enana exótica y (4) gallo del evento, y paralelamente se definen dos jurados: un técnico experto en razas y un campesino experto en la práctica y la experiencia.

Siguiendo esta lógica, las bases del concurso se fijan con el fin de seleccionar las mejores cualidades y los mejores ejemplares. Es así como el gallo se convierte en el animal perfecto para incluir la participación de los habitantes del territorio, ya que está al alcance de todos los campesinos. No todos pueden tener una vaca o un caballo, pues los costos son mayores y se necesitan mayores áreas. En cambio, se puede tener gallinas, una entrada clave para los organizadores del concurso. Para esta feria anual la esencia se encuentra en la crianza de aves de campo que, por ser un animal de crecimiento rápido, se adaptan rápido al medio y su dieta es diversa, necesita menor espacio y menos costos comparados con otros tipos de ganado.

Cuando se organizó la primera feria, Rubiel Pinillo, personaje de la vereda, dedicado a estudiar la música, cantante y compositor campesino, compone la primera canción para el evento. La idea era apoyar a Orlando Loaiza, cantante y compositor de música tradicional campesina de Risaralda, heredero de la tradición oral y musical de Miguelito Loaiza. Rubiel estaba componiendo una canción para brindar apoyo con la guitarra y cantar en segunda voz, además de estar presente en todos los videos del grupo y al mismo tiempo observando y aprendiendo de la dinámica artística dentro del evento. Desde que se creó la feria, la música parrandera, que es oriunda de esta zona del país, se promueve y se exalta dentro del alcance de la cultura del Eje Cafetero y como patrimonio inmaterial. Anualmente, los artistas escénicos son contratados y participan entre setenta y ciento veinte artistas; cuarenta y cinco de la banda sinfónica de Pereira y diez bandas parranderas, cada una con cinco a diez integrantes. En algunas ocasiones han abierto la participación a otros géneros y bandas, música española y bandas de otros lugares como la isla de San Andrés, por ejemplo, en miras de una integración y apertura a otros ritmos culturales.

Adicionalmente, el origen de esta feria va estratégicamente de la mano con el turismo comunitario y se decide que el proceso se convertiría en una vitrina turística, revalorando la cultura campesina específicamente con el gallo. La Florida se ha convertido en estos últimos diez años en una zona turística acogiendo todo tipo de turistas, sobre todo deportistas (bicicletteros y caminantes). Estos están de visita o paran allí para continuar hacia el Santuario de Fauna y Flora del Otún-Quimbaya, el Parque Regional Ucumari o el Parque Nacional de los Nevados. Teniendo en cuenta que gran parte de La Florida es catalogada como zona de amortiguación,⁶ los organizadores del evento integran en la estrategia el componente ambiental y desarrollo sostenible como parte de la oferta de bienes y servicios ambientales para la ciudad de Pereira y Dosquebradas (área metropolitana).

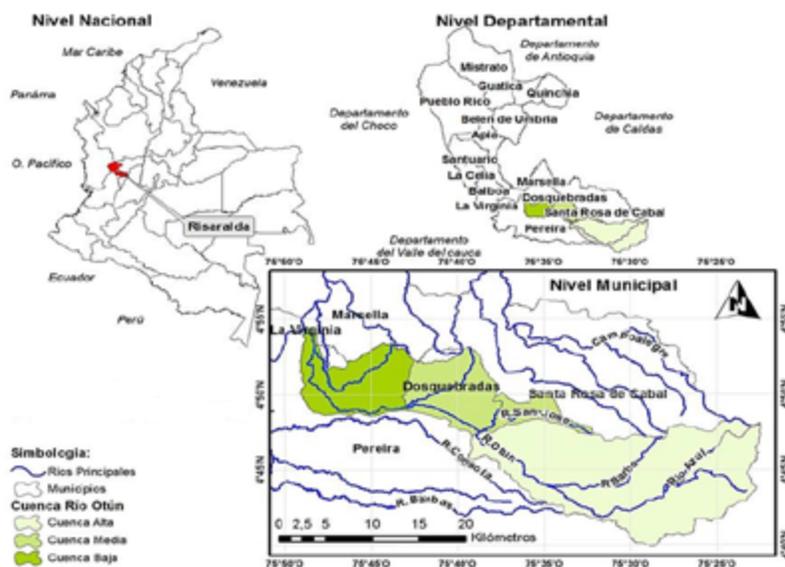
6 Áreas circundantes a los parques naturales, llamadas zonas de amortiguación.

Es en este contexto que el evento ha tenido desde hace doce años gran acogida. Se ha convertido en parte del programa de las Fiestas de la Cosecha de Pereira, patrocinadas principalmente por el Instituto de Cultura y Fomento al Turismo y la Alcaldía de Pereira. El evento tiene un financiamiento público de las instituciones antes mencionadas y de la CARDER,⁷ Aguas y Aguas,⁸ Megabus⁹ y la Licorera de Caldas,¹⁰ como también del sector privado.

Anualmente, al concurso se inscriben entre setenta y ciento treinta animales, provenientes de todas las cuencas del Otún (Figura 2). En cuanto al número de visitantes, La Florida (corregimiento de 2.500 personas) tiene un el flujo durante el evento de 18.000 a 20.000 personas. El público es de rotación y se han identificado picos máximos de visitantes, existiendo un va y viene de personas. Para ello, los organizadores han trabajado junto con otros actores locales en el tema de la movilidad, ofreciendo un servicio de transporte público en alianza con Transportes Florida cada treinta minutos, y se promociona además a no llevar carro. El evento es catalogado como un “pasa día” en el cual también se ha fortalecido la oferta hotelera.

Figura 2. Mapa de la cuenca del río Otún

Figure 2. Otún river basin map



Fuente/source: CARDER (2008).

7 Corporación Autónoma Regional de Risaralda (CARDER) es un ente de carácter público, creado por ley, integrado por las entidades territoriales que por sus características constituyen geográficamente un mismo ecosistema o conforman una unidad geopolítica, biogeográfica o hidrogeográfica, dotados de autonomía administrativa y financiera (Ministerio del Medio Ambiente, 2021).

8 Empresa pública prestadora de servicios domiciliarios de acueducto y alcantarillado del municipio de Pereira.

9 Sistema Integrado de Transporte Masivo que comunica los municipios del área metropolitana: Pereira, Dosquebradas y La Virginia.

10 Empresa industrial y comercial de licores del departamento de Caldas, el cual es parte del Eje Cafetero.

A diferencia de los eventos que se realizan durante las Fiestas de la Cosecha de Pereira (conciertos, concursos, exposiciones, etc.), la Feria del Gallo y el Encuentro Musical CantaGallo es el único evento de expresión a todos los niveles campesinos, y es gestionada por los habitantes del campo. La feria significa asumir un reto respecto al trabajo colectivo, el cual convoca también diferentes gremios y sectores (culturales, agrícolas, artesanos) y dentro del proceso de institucionalización ha sido apoyada por el Instituto de Cultura y Fomento al Turismo, la alcaldía de Pereira y la Gobernación de Risaralda, esta última de manera intermitente.

Autogestión y apropiación en la patrimonialización rural

La Feria del Gallo Ornamental y el Encuentro CantaGallo se direccionan en pro de la cultura campesina. La autogestión e integración de iniciativas colectivas son determinantes para generar la institucionalización del evento y la patrimonialización rural. Surgen nuevos roles organizacionales y técnicos, como también de tipo lúdicos, recreativos y pedagógicos, invitando a diversificar las actividades agrícolas. El evento incita a nuevas dinámicas y recomposiciones basadas en la herencia de prácticas campesinas, promoviendo su cultura; y la valorización se convierte en una reconciliación y compensación identitaria anclada en una mutación socioeconómica.

Por un lado tenemos la apropiación a partir de la creación de valor, basada en el animal seleccionable criollo, donde los recursos genéticos del animal permiten el desarrollo de mercados, prácticas, infraestructura y nuevos usos. La generación de valor vía el concurso ornamental crea relaciones sincrónicas entre producción y utilización del animal e invita a integrar la domesticación, donde la morfología aparece como un efecto indispensable de la amplitud de prácticas, permitiendo continuar, renovar y entretener la producción y utilización de estos animales. Existe la creación y la apropiación a partir de acuerdos colectivos en un proceso de movilización local alrededor del patrimonio genético y la valorización toma estos recursos genéticos reactivando la identidad campesina y objetivando la acción local en cuanto a la auto-organización. Tal construcción socioeconómica toma las especificidades rurales integrándolas en una forma de desarrollo territorial al movilizar los habitantes campesinos, organizaciones sin ánimo de lucro e instituciones enfocadas hacia un proyecto socioeconómico local, como es el Concurso Ornamental del Gallo. A través del animal de concurso la puesta en valor invita a fortalecer el patrimonio, la seguridad alimentaria y la dinámica de desarrollo turístico territorializado.

Por otro lado, surge la valorización vía el arte. El Encuentro CantaGallo valora el canto popular y el relato musical, que aparte de ser alegre, concientiza al público frente a las realidades del mundo rural. Genera sentido de apropiación e impulsa nuevas relaciones sociales, puesto que el canto parrandero enriquece la herencia, la actualiza y la adapta, en un proceso creativo con los artistas del territorio. En este sentido, incluir la participación del campesino al proceso creativo artístico establece un marco de valorización cultural que articula el lugar espacial (territorio) y la identidad. Justamente el canto es vector cultural y ofrece tanto a los habitantes como a los visitantes confianza en hallar sus semejanzas y elementos que comparten y que tienen en común.

Ambas dimensiones conllevan a la “puesta en patrimonio” que se traduce como un proceso de activación, gestión, removimiento y sobretodo de apropiación colectiva (Link, 2012). Tal

apropiación colectiva es clave para la feria y su continuidad anual. Surge la patrimonialización rural a partir de la escena del concurso del gallo convirtiéndose en un bien colectivo caracterizado por la creación de nuevos aprendizajes que requieren de diferentes saberes técnicos y organizacionales para llevar a cabo el evento. Sin embargo, el proceso de apropiación necesita de estructuración y aptitudes diversas de quienes están detrás de la feria y así generar recursos y operabilidad para llevarse a cabo. La promoción cultural por parte de los organizadores del evento cumple la tarea no de mantener las cosas como están, es decir, gestionando la cultura como un objeto estático, sino llevándola a plenitud de sus posibilidades. La diversidad de aptitudes es esencial para identificar los recursos colectivos, definirlos, usarlos, transformarlos, ordenarlos, sacar provecho y transmitirlos. La objetivación del evento es el resultado de una construcción social donde se pone en juego el poder de negociación entre actores y se establecen dispositivos específicos para el concurso.

Ahora, hemos encontrado que dentro de este proceso la organización colectiva es todo un desafío, no solo por el hecho de autogestionarse, sino también con respecto al tema del presupuesto que, según los organizadores, no ha aumentado significativamente de año en año. La institucionalización del evento ha permitido garantizar el apoyo financiero, pero no ha sido suficiente para avanzar al nivel que se quiere llegar. Se trata de fortalecer aún más la música parrandera campesina como elemento diferenciador por ser la expresión viva del cotidiano de zona y sobre todo vigorizar la temática del medioambiente. Aunque los recursos y apoyos institucionales no han aumentado progresivamente en el tiempo, lo que de cierta manera puede precarizar la programación y sus temáticas, el proceso participativo relanza un sistema de desarrollo en las dinámicas patrimoniales, productivas y turísticas del campo y de valor territorial, donde la apropiación colectiva determina la edificación de un sistema de reposicionamiento de la cultura campesina.

Finalmente, se evidencia la capacidad de generar prácticas de valorización. Reinenciones como es el Concurso del Gallo y el Encuentro CantaGallo contribuyen a la construcción de la patrimonialización rural y configura procesos locales que privilegian la creación de un saber hacer organizacional técnico y cultural, posibilitando una recomposición de la sociedad rural que incluye una integración turística territorial.

Estrategias de integración de iniciativas colectivas

La idea principal fue crear el Concurso del Gallo Ornamental acompañado del Encuentro CantaGallo. Sin embargo, la construcción participativa ha permitido integrar diversas iniciativas colectivas, como son el mercado agroecológico, la feria artesanal y gastronómica, creando una interdependencia y complementariedad en el proceso de patrimonialización rural. Este espacio se convierte en un escenario económico: transporte, hotelería, venta de productos agroecológicos, artesanales y gastronómicos, además de un espacio social, puesto que es un canal que permite conocer los campesinos de la zona y que ellos se conozcan entre sí.

Detrás de la iniciativa del evento se encuentran cuatro elementos clave. El primero es la integración de las veredas pertenecientes a los municipios de Pereira y Santa Rosa (área metropolitana),

ya que existe un sentimiento por parte de los habitantes de este territorio de que la zona rural de Pereira es más visible y la de Santa Rosa pasa a un segundo plano. He ahí un aspecto importante dentro de la estrategia de integración y que revela el segundo punto, el cual se trata de la integración de los habitantes rurales de Pereira y su área metropolitana en la gestión de la cuenca del Otún. Es de vital importancia, ya que como se ha dicho anteriormente la zona donde se lleva a cabo la feria es catalogada como zona de amortiguación y, al autogestionar la organización del evento, el enfoque participativo permite abordar tales problemáticas, invitando a la población de las veredas de estos dos municipios a hacer parte, concientizarse en el tema del agua y participar en los consejos comunitarios. La integración de dichas iniciativas colectivas permite revelar otras problemáticas que enmarcan el tercer punto: mejorar los servicios de salud en el territorio rural que entorna estas veredas intermunicipales. Por último, el cuarto punto trata sobre la reivindicación en cuanto a la gestión de los procesos culturales de manera inclusiva y participativa, donde la feria es una manera de hacer llamado.

La reivindicación con esta feria va hacia la descentralización de los procesos culturales de la ciudad y las veredas de Pereira y Santa Rosa. La feria es un instrumento para ser gestores culturales: la ciudad no nos puede aplastar. (Organizador del evento)

Ahora bien, dentro de los mecanismos de reivindicación, la feria significa también un trabajo colectivo que ha buscado estratégicamente hacer parte de las Fiestas de la Cosecha de Pereira como una expresión campesina. Los organizadores manifiestan que en realidad “es muy difícil convocar al campesino si no es vía lo montañero”. Ello implica que, si no se cautiva la población campesina con un conjunto de elementos de identidad rural inclusiva, como detalla Colombres (2009), no se genera la articulación entre la cultura popular, que es la cultura del pueblo, y la producción simbólica del campesinado mestizo. La Feria del Gallo y el Encuentro CantaGallo son una reivindicación de la cultura campesina, ya que es paradójico que para las Fiestas de la Cosecha de Pereira, que en un principio son un homenaje a las costumbres del cultivador de café, los campesinos de las veredas de la ciudad no se movilizan a esta a festejar dichas fiestas. La reivindicación comienza por lograr incluir el evento en el marco de las fiestas de la ciudad y poder realizarla en la zona rural, facilitando la participación del campesino. Cabe resaltar que es clave el contenido, puesto que el campesino se identifica vía el Concurso del Gallo Ornamental y la música parrandera, sintiéndose representado. Igualmente, existe una identificación y un reconocimiento urbano, puesto que parte de la población citadina se moviliza al evento (18.000 a 20.000 personas). Al incluir el mercado agroecológico, la feria artesanal y gastronómica y el Encuentro CantaGallo, las y los visitantes urbanos socializan y disfrutan de la fiesta. De hecho, el concurso y el encuentro musical se convierten en dispositivos de reconciliación entre las relaciones ciudad/campo. La dimensión cultural y patrimonial permiten el tejido de relaciones y redes directas entre urbano/rural, pero sobretodo abren un diálogo entre tradición/modernidad y tipicidad/novedad, generando procesos territoriales caracterizados por el animal como objeto central, el canto popular y la valorización económica, social y ambiental. Es en ese sentido que el evento se convierte en un sistema de patrimonialización dentro de una lógica de adaptación campesina y de las sociedades rurales. Finalmente, el proceso evidencia la construcción colectiva patrimonial de una zona de rápida transformación efectuando una resistencia acompañada

de lógicas territoriales, específicamente comunitarias y turísticas. Se observa la activación de estas dinámicas locales a partir de los recursos tanto rurales como naturales, en respuesta a una oposición frente a modelos productivistas intensivos en la zona, como son los cultivos especializados de cebolla, aguacate, pollos y cerdos a nivel industrial, que degradan fuertemente los recursos naturales.

Consideraciones finales: de la patrimonialización rural a la innovación territorial

La Feria del Gallo Ornamental y el Concurso CantaGallo generan contenido cultural, económico y ambiental. El contenido cultural se encuentra alrededor de la identidad campesina y la creación artística, combinando costumbres, conocimientos, creencias y técnicas. Existe una entrada económica para los artistas, las personas que participan en el mercado agroecológico, la feria artesanal y gastronómica; los gallos finalistas también se valorizan y el turismo se activa. El contenido ambiental nace a partir de las acciones de sensibilización que ocurren tanto durante la organización del evento como también en el evento, mismo donde las problemáticas del medioambiente se socializan. Pero también los temas relacionados con lo ambiental se dan alrededor del gallo, puesto que al participar se valorizan estos animales criollos, así como el manejo integrado de los gallos en las fincas.

Dentro de toda la trayectoria del evento resaltan tres necesidades identificadas colectivamente por parte de la comunidad. La primera es de mirar a las raíces campesinas y encontrar elementos a rescatar. Surge de la necesidad de crear un escenario para ir y aprender sobre el medioambiente y valorar cómo el ser humano se reúne con él, así como también para tomar elementos de la cultura para transformarlos. La segunda necesidad colectiva se relaciona con el trabajo de sensibilización local en temas como la seguridad alimentaria, la producción, el consumo y el turismo responsable, y también sobre la importancia de los recursos genéticos del animal y su valor zootécnico. La tercera necesidad colectiva identificada abarca la problemática y necesidad de crear una estrategia de integración de las veredas intermunicipales y de los habitantes rurales en la gestión de la cuenca del Otún, de mejorar los servicios de salud del territorio rural y de gestionar los procesos culturales de manera inclusiva y participativa.

El poder reivindicativo de tales necesidades provenientes del campo es una respuesta colectiva nacida en el corazón del territorio. El proceso obedece a una patrimonialización rural anclada en la tradición, donde su reinención genera la innovación territorial. Para dar un ejemplo sobre la capacidad de invención, este año 2020, un año completamente atípico con respecto a la pandemia y toda la crisis planetaria, la feria se realizó de manera virtual. Esto generó resultados sorprendentes; primero encontramos la capacidad de reacción y de adaptación de los organizadores al generar una feria virtual y, segundo, los resultados son sorprendentes, ya que se inscribieron cuarenta gallos (más de lo estimado) y 70.000 personas fueron alcanzadas virtualmente. A diferencia de los años anteriores, participaron gallos de otros departamentos del país, como de Boyacá y de la Costa Atlántica. Ello muestra cómo el evento puede tomar otras formas innovadoras abriendo la participación a otras zonas geográficas del país.

Durante todos estos años de concurso y encuentro, el evento no solo es el resultado de una construcción sociocultural. Su análisis ha permitido entender los elementos que están en juego y las estrategias de renovación del territorio como una respuesta de los habitantes a inventar e innovar. El proceso de patrimonialización rural se convierte en innovación territorial puesto que al formalizarse en el tiempo se mejora el bienestar de los habitantes del campo y contribuye al desarrollo local sostenible, recomponiendo el territorio y articulándolo con el turismo y lo urbano.

Otro elemento que resaltamos en la patrimonialización rural y la innovación territorial es que el proceso de institucionalización permite dar continuidad al evento, de lo contrario persistiría la incertidumbre financiera de cumplir el objetivo principal de la feria (concurso y encuentro) y no se generarían los diferentes tipos de aprendizajes, competencias y conocimientos dentro de la organización y participación del evento.

Finalmente se concluye que el evento convoca a prácticas de valorización con miras a la transmisión de la cultura campesina y ha necesitado de una reinención a partir del animal seleccionable y del arte. La celebración teje los saberes culturales y asegura y preserva la transmisión y la continuidad del campesino en el territorio. El proceso de patrimonialización rural e innovación territorial son la capacidad de invención cultural de una transmisión de la cultura campesina.

Bibliografía

- Bourgeat, S. y Bras, C. (2019). "Patrimonialisation". *Géoconfluences*. Lyon, ENS/DGESCO. En <http://geoconfluences.ens-lyon.fr/glossaire/patrimonialisation> (consultado 02/04/20).
- Burgos Herrera, A. (2000). *La música parrandera paisa*. Medellín, Lealón.
- Corporación Autónoma Regional de Risaralda (CARDER) (2008). *Plan de Ordenación y Manejo de la Cuenca Hidrográfica del Río Otún*. Pereira, Corporación Autónoma Regional de Risaralda.
- Chevallier, D. (2000). *Vives campagnes. Le patrimoine rural, projet de société*. París, Autrement.
- Colombres, A. (2009). *Nuevo manual del Promotor Cultural*. Vol. 1. México DF., Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2018). *Manual de concepto*. Bogotá, DANE. En https://www.dane.gov.co/files/inf_geo/4Ge_ConceptosBasicos.pdf (consultado 15/01/20).
- Giraldo Villada, KG.; Vargas Ospina, AM. y Rojas Perdomo, O. (2019). "La indiferencia, asesina silenciosa de la cuenca hidrográfica del río Otún". En <https://repository.unilibre.edu.co/bitstream/handle/10901/17430/LA%20INDIFERENCIA%2c%20ASESINA%20SILENCIOSA.pdf?sequence=1&isAllowed=y> (consultado 22/05/2021).
- Gómez-Sierra, FA. (2007). "¡Qué vivan las fiestas! ¿Qué vivan?". *Revista Cultura Científica* 5: 53-60.



- Labatut, J.; Aggeri, F.; Bibé, B. y Girard, N. (2011). “Construire l’animal sélectionnable: de regimes de sélection et de leur transformation”. *Revue d’anthropologie des connaissances* 5(2): 302-336. DOI <https://doi.org/10.3917/rac.013.0302>
- Link, T. (2012). “Economie et patrimonialisation. Les appropriations de l’immatériel”. *Développement durable & territoires* 3(3): 1-22. DOI <https://doi.org/10.4000/developpementdurable.9506>
- Milenioscuro, G. (2010). “Colombia relief location map”. En https://en.m.wikipedia.org/wiki/File:Colombia_relief_location_map.jpg (consultado 29/01/20).
- Ministerio del Medio Ambiente (2021). “Corporaciones Autónomas Regionales”. Bogotá, Ministerio de Medio Ambiente. En <https://www.minambiente.gov.co/index.php/noticias/2067> (consultado 22/05/21).
- Oural, A. (2015). “L’innovation au pouvoir! Pour une action publique reinventée au service des territoires”. En https://www.modernisation.gouv.fr/sites/default/files/fichiers-attaches/innovation_territoriale-rapport-2015-04.pdf (consultado 23/04/20).
- Parques Nacionales Naturales de Colombia (2020). “Reservas de la Sociedad Civil”. Bogotá, Parques Nacionales de Colombia. En <http://www.parquesnacionales.gov.co/portal/es/ecoturismo/reservas-de-la-sociedad-civil/#:~:text=Las%20Reservas%20Naturales%20de%20la,de%20muestras%20de%20ecosistemas%20naturales.> (consultado 13/02/20).
- Rautenberg, M.; Micoud, A.; Bérard, L. y Marchenay, P. (dirs.). (2000). *Campagnes de tous nos déssirs. Patrimoines et nouveaux usages sociaux*. París, Editions de la Maison des sciences de l’homme.
- Selmi, A.; Joly, PB. y Rémondet, M. (2014). “La construction d’un ‘animal nouveau’: la sélection génétique entre production de savoirs, marchés et action collective”. *Nature Sciences et Société* 22(1): 33-41. DOI <https://doi.org/10.1051/nss/2014018>

* * *

RECIBIDO: 01/09/2020

VERSIÓN FINAL RECIBIDA: 03/01/2021

APROBADO: 30/01/2021

PUBLICADO: 27/05/2021

